

Itinerarios de la naturaleza

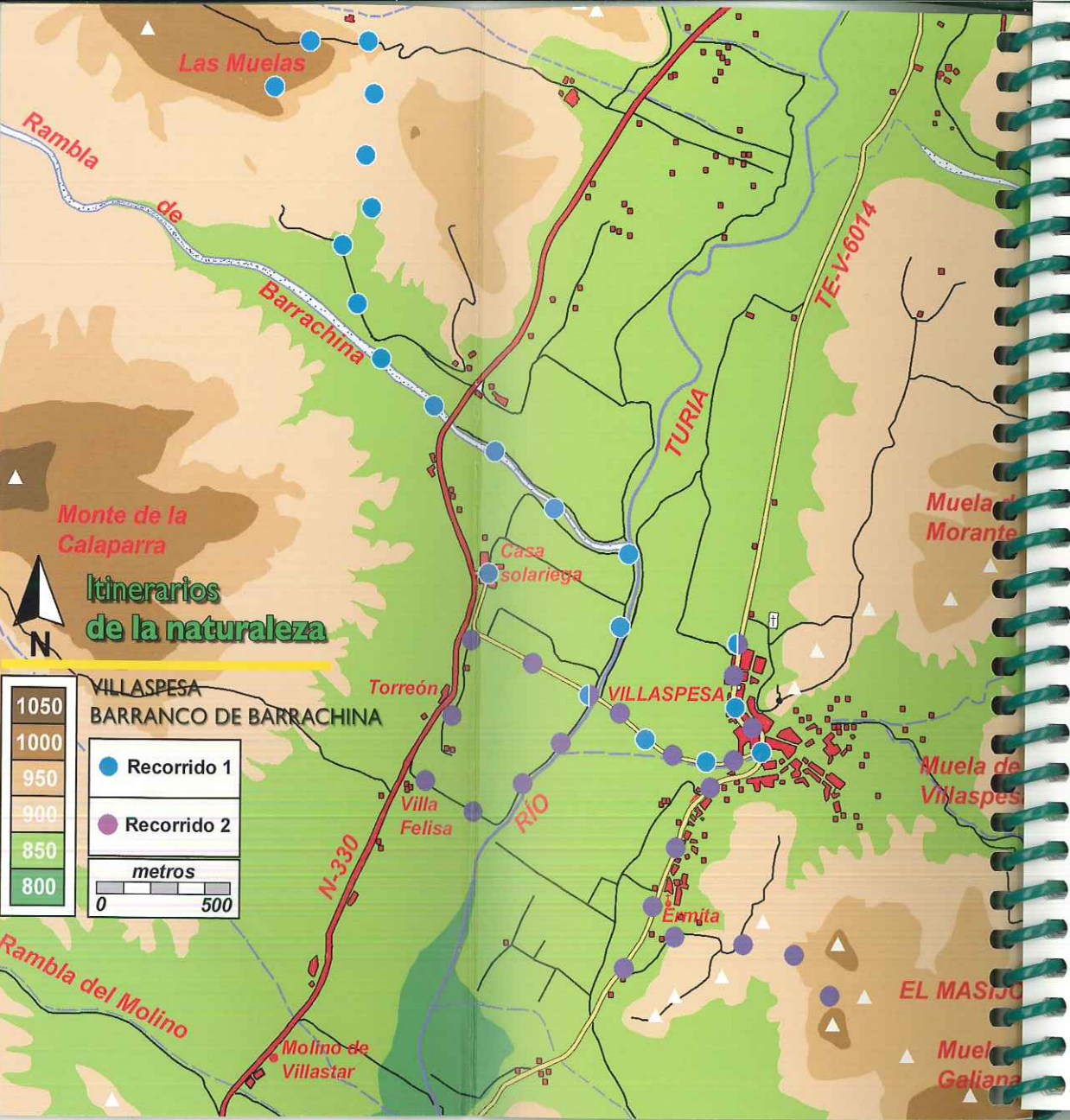
VILLASPESA • BARRANCO DE BARRACHINA



Itinerarios de la naturaleza

VILLASPESA • BARRANCO DE BARRACHINA





ITINERARIOS DE LA NATURALEZA

**VILLAESPESA
BARRANCO BARRACHINA**



EDITA:

Comarca Comunidad de Teruel

© Los autores

Autores:

Curso de Especialización en Educación Ambiental 2006.

Universidad de Zaragoza

-Mariano Javier Aznar Villanueva

-Julián Berruete Rodríguez

-Beatriz Carrasquer Álvarez

-Aroa Carrera Domingo

-Inmaculada Fuertes Castillo

-Angelina Loras Ferrer

-María Isabel Rodríguez Bayo

-Esther Salvador Salvador

-Raquel Senes García

-Sara Urbano Martínez

Coordina:

José Carrasquer Zamora

I.S.B.N.: Pendiente de adjudicación

Dep. Legal: Z-1826-2007

Imprime: Ino Reproducciones

ÍNDICE

- Presentación.....	Pág. 4
- Introducción.....	Pág. 5
- Historia geológica de la zona.....	Pág. 6
- El valle del Turia al sur de Teruel.....	Pág. 10
- Geobotánica	Pág. 11
• La inversión térmica	
• La orientación de las laderas	
• Principales especies arbóreas	
- Fauna	Pág.20
- Las masías.....	Pág.22
- El regadío	Pág.23
- Los bancales.....	Pág.24
- Los palomares.....	Pág.25
- Edificios singulares	Pág.26
- Itinerarios.....	Pág.29
- La cueva de la ametralladora.....	Pág.31
- Bibliografía.....	Pág.34



UN nuevo número de "Itinerarios de la Naturaleza" está en nuestras manos, esta vez dedicado a Villaspesa-barranco de Barrachina, otra nueva ruta que nos estudian y descubren los autores y participantes en el Curso de Especialización en Educación Ambiental de 2006 de la Universidad de Zaragoza.

Cuaderno que nos adentra en la parte sur de la provincia y de la Comarca "Comunidad de Teruel". Volvemos a descubrir tierras, paisajes, caracteres, idiosincrasia y un sinfín de realidades que nos sumergen en la variedad de esta nuestra querida Comarca, haciendo buen uso del lema que nos precede, "una ventana a la diversidad".

Empezamos y nos centramos en el barrio de Villaspesa, esa encantadora población, hoy barrio turolense donde siguen quedando arraigadas costumbres y modos de vida tan antiquísimos como es toda la huerta que lo rodea y la leche que llegaba a Teruel de sus vaquerías.

Recuerdo que siendo niño tenía una especial misión que diariamente me encomendaba mi madre y que consistía en estar en el patio de casa, en el barrio de San León, en Teruel, pendiente de que pasaran los lecheros para comprar la leche diaria y que en lecheras de aluminio era repartida por toda la ciudad. ¡Que turolense no ha crecido ayudado por la leche que a primeras horas de la mañana era ordeñada en Villaspesa y traída a Teruel!

Hoy en día, Villaspesa ha sabido desarrollarse para estar en pleno siglo XXI, se han arreglado sus casas, se han construido nuevas, se ha dignificado su Iglesia Modernista y se sigue manteniendo su huerta, esa huerta tan preciada, salpicada de casas de fin de semana pero que a su vez ha permitido que nuevas personas la mantengan.

Estoy totalmente convencido que este nuevo número de "Itinerarios de la Naturaleza" va a permitir que sigamos realizando esos alrededores de Teruel que muchas veces las luces y edificios de la ciudad nos tapan y que todos los autores del Curso de Especialización en Educación Ambiental, años tras año nos despiertan de la monotonía y nos enseñan "el bosque después de ver el árbol". Enhorabuena

D. José Luis López Sáez
Presidente de la Comarca Comunidad de Teruel



Malva Común

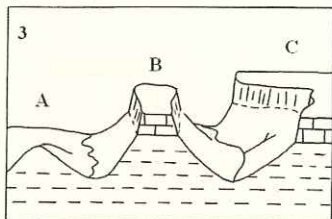
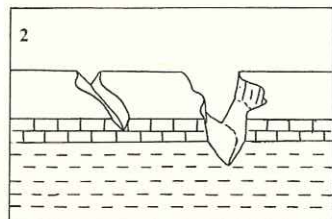
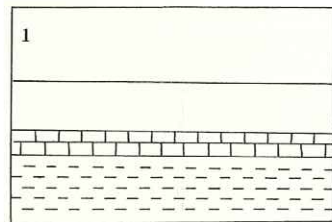
LOS itinerarios que podemos realizar en el entorno de los núcleos de población de Villastar y Villaspesa son de contraste. Pasaremos de áridos estratos arcillosos de gran potencia a zonas de soto invadidas por lo que fueron campos de cultivo, en muchas ocasiones retornados al bosque cuadrículado de chopos. Los periodos cíclicos de duras sequías seguidos de tormentas arrasadoras, han fabricado profundos barrancos, con escasa vegetación leñosa, siempre pendiente de la dureza de la próxima avalancha de agua. Los colores rojizos y blanquecinos, salpicados de los verdosos de la vegetación y de los llamativos de las flores primaverales nos permiten disfrutar de unos paisajes espectaculares, que no cabe esperar en las proximidades de Teruel. Estos itinerarios que presentamos en este libro, permiten descubrir además de estos aspectos naturales, aquellos otros que denominamos históricos, porque han sido provocados por las personas: construcciones, usos del territorio, recuerdos de comportamientos. Todo ellos nos permitirá encontrar, recordar o simplemente explicar a otras personas aspectos de nuestro entorno que merece la pena que sean conocidos.



Hay que remontarse varios millones de años atrás, en la era Secundaria, en que la zona en cuestión era un mar donde se depositan sedimentos básicamente carbonatados (sobre todo en el Jurásico). A finales del secundario (en el Cretácico) el mar tiene varios episodios de subidas y bajadas de nivel (transgresiones y regresiones), alternándose episodios sedimentarios marinos y continentales. El mar se retira definitivamente de la cuenca a finales del Cretácico superior. Es el momento en el que comienzan las etapas compresivas alpinas, que durarán hasta el Mioceno, ya en la era Terciaria.

En estas fases compresivas y en las etapas distensivas posteriores se perfilan los relieves elevados que enmarcan la zona (Javalambre al este y Albarracín al oeste), quedando individualizada la depresión interna de Teruel, generándose la sedimentación de materiales detríticos y evaporíticos neógenos en medios de abanicos aluviales, en un ambiente lacustre, siendo estos materiales principalmente calizas entre las que se intercalan arcillas o margas.

A partir de aquí continúan los procesos de erosión y sedimentación, ya en el Cuaternario, época en que se jerarquiza la red fluvial. Así pues, el río Turia y sus tributarios (ramblas, barrancos...) se encajan dejando un modelado dominante en plataformas y mesas (Teruel, Villaspesa, Villastar), acompañadas de un intenso acarcamamiento, actualmente funcional, sobre los niveles de margas rojizas aflorantes al pie de las plataformas. También se desarrollan sistemas de glaciares y terrazas escalonadas, así como formas acumulativas en ladera.



Evolución de un relieve tipo muela o mesa

1.- Fase de colmatación de una depresión interior (fosa de Teruel), rellena de arcillas y calizas neógenas.

2.- Fase de incisión lineal de los cursos superficiales de agua, erosionando las calizas situadas a techo (resistentes), y en algunos casos llegando la erosión fluvial a las arcillas situadas a nivel inferior (más débiles), quedando en resalte los escarpes calcáreos y acentuándose la erosión en las arcillas, presentado un claro ejemplo de erosión diferencial.

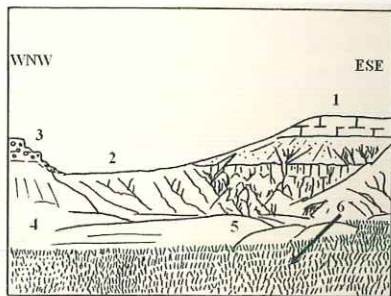
3.- Fase en la que se forma el relieve final, en el que destacan las plataformas estructurales, mesas o muelas (C), los cerros testigo (B) como representación de una fase más avanzada de erosión y los anteceros (A) como fase final de la evolución de una muela.

Una curiosidad: ¿Cómo puede ser que una roca tan dura como la caliza llegue a disolverse?



Interpretación de un paisaje de la zona

Saliendo de Villaespesa hacia el Sur, avanzando por la carretera de Cubla al lado de la rambla de Maraño, nos encontramos con el siguiente paisaje si dirigimos nuestra vista hacia el Nordeste. La parte superior del relieve corresponde con el borde occidental de la muela de Galiana.



- 1.- Plataforma calcárea (Borde de la muela Galiana)
- 2.- Acumulación de ladera antigua
- 3.- Nivel de Terraza Media del Turia (40 m)
- 4.- Acumulación de ladera reciente
- 5.- Cárcavas
- 6.- Cultivo de cereal

La caliza es carbonato cálcico



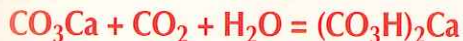
El agua cargada de anhídrido carbónico produce ácido carbónico



Este ácido carbónico con el carbonato cálcico (caliza) produce el bicarbonato cálcico



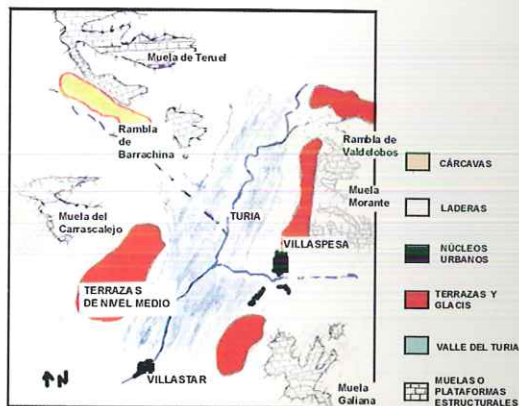
Además, las dos reacciones anteriores se suman: carbonato cálcico más anhídrido carbónico más agua producen bicarbonato cálcico (que es inestable y soluble en el agua)





Descripción del paisaje geomorfológico

Este valle surcado por el río Turia, se rodea de amplias superficies supervivientes a la erosión. Se trata de un paisaje constituido fundamentalmente por muelas, ramblas, terrazas fluviales y otras formas de relieve resultantes de la interacción del agua del río con los materiales rocosos que se habían acumulado anteriormente durante el sistema Terciario (desde hace 65 a 1,8 millones de años aproximadamente).



Elementos singulares

1.-Muelas (En la margen derecha del Turia: Muela de Teruel, M. de la Dehesa del Carrascalejo, M. de los Oraos, M. de Villastar; en la margen izquierda: Muela de Morante, M. de Villaspesa, Galiana, M. del Barrio)



Vista de la muela de Teruel desde la Rambla de Barrachina

Estructuras en forma de plataformas con escarpadas cornisas. Se distinguen unos niveles duros de naturaleza calcárea que son los que preservan el contorno de las muelas, sobre niveles más blandos arcillosos.

2.-Ramblas (Margen derecha: Rambla de Barrachina, Rambla del Molino; margen izquierda: Rambla de Valdeobos)



Vista de la rambla de Barrachina con la Muela de Teruel al fondo.

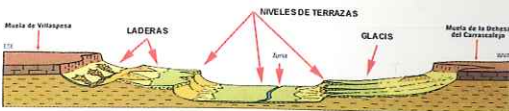


Estratos de gravas sedimentadas entre las arcillas

Son valles muy amplios abiertos, en este caso sobre arcillas miocenas (antigüedad de unos 20 millones de años), por los que circula el agua en periodos de lluvias intensas y el resto del año permanecen secos. Se sitúan entre muelas.

3.-Terrazas fluviales: Son sedimentos detríticos testimonio de momentos acumulativos del río y fases de incisión lineal, en las que el agua profundizaba en su propio cauce debido a los cambios climáticos que se produjeron durante el cuaternario.

Se distinguen 5 niveles de terrazas en total.



Esquema explicativo del relieve de la zona tomado de Sánchez, 1989

4.-Glacis: Son estructuras acumulativas de pequeña pendiente que enlazan relieves de la depresión con las terrazas fluviales. Se distinguen 4 niveles



Glacis en las cercanías de la Rambla Barrachina

5.-Acumulaciones de ladera: Formas prismáticas cinceladas por el agua de lluvia que escurre por las paredes (facetas triangulares).

Conos de derrubios de clima frío que se mezclan con los sedimentos fluviales.

Responden a etapas de retroceso de cornisas (mesas etc.) con formación de laderas cubiertas de sedimentos, alternando con momentos de incisión sobre las mismas debido a cambios climáticos.

Cárcavas en los alrededores de Villaspesa



Acumulaciones al pie de la muela Galiana



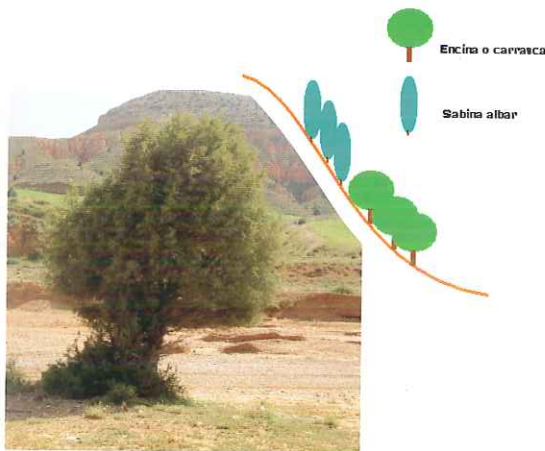
La geobotánica es una rama de la botánica que estudia la distribución geográfica de las especies vegetales y su relación con los factores ambientales. De éstos, trataremos por su interés en la zona, la inversión térmica y la orientación.

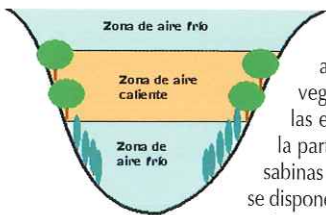
La inversión térmica

Al hacer referencia a la vegetación presente en la zona, se debe prestar especial atención al fenómeno de la inversión térmica, que se observa claramente en el ascenso a la Muela de Teruel.

En la naturaleza las especies vegetales se distribuyen atendiendo a distintos factores, entre ellos la altitud, conformando "estratos" denominados pisos bioclimáticos. Así, las especies menos resistentes al frío y más tolerantes a la sequía se sitúan en cotas más bajas y según se asciende, se van encontrando especies adaptadas a temperaturas inferiores y a mayores precipitaciones.

En el itinerario de la Rambla de Barrachina hacia la Muela de Teruel, el piso bioclimático es el supramediterráneo. Las especies principales que se encuentran en este piso son la sabina albar (*Juniperus thurifera*) y la encina o carrasca (*Quercus ilex rotundifolia*), que en condiciones normales se dispondrían de la forma que se muestra en el esquema.





Si mientras se realiza el ascenso se observa bien la vegetación, se puede ver que las encinas en lugar de estar en la parte inferior de la Muela y las sabinas albares en la parte superior, se disponen de forma inversa como se ve en la siguiente imagen.

El motivo de este cambio en la disposición de las plantas se explica por el fenómeno de la inversión térmica que se presenta cuando en las noches despejadas el suelo pierde calor por radiación, las capas de aire cercanas a él se enfrían más rápido que las capas superiores de aire lo cual provoca que se genere un gradiente positivo de temperatura con la altitud (lo que es un fenómeno contrario al que se presenta normalmente, la temperatura de la troposfera disminuye con la altitud). Esto provoca que la capa de aire caliente quede atrapada entre las 2 capas de aire frío sin poder circular, ya que la presencia de la capa de aire frío cerca del suelo le da gran estabilidad a la atmósfera porque prácticamente no hay convección térmica, ni fenómenos de transporte y difusión de gases y esto hace que disminuya la velocidad de mezclado vertical entre la región que hay entre las 2 capas frías de aire.

El fenómeno climatológico denominado inversión térmica se presenta normalmente en las mañanas frías sobre los valles de escasa circulación de aire en todos los ecosistemas terrestres. También se presenta este fenómeno en las cuencas cercanas a las laderas de las montañas en noches frías debido a que el aire frío de las laderas desplaza al aire caliente de la cuenca provocando el gradiente positivo de temperatura.



Ladera de solana

La orientación de las laderas

Otro de los factores que condiciona no sólo la distribución, sino también la densidad y el desarrollo de las especies vegetales, es la orientación. Así, en zonas de solana, es decir, orientadas al sur, con mayor tiempo insolación, pero menor humedad, la densidad del bosque suele ser menor que en zonas de umbría, orientadas al norte, como muestran las siguientes imágenes tomadas en el itinerario.



Ladera de umbría



Principales especies arbóreas

Sabina albar (*Juniperus thurifera*)

Es una especie dioica, es decir que tiene individuos macho y hembra separados. Las flores de los machos producen polen, que es dispersado por el viento, mientras que las flores de los árboles hembra son fertilizadas por el polen formando los "falsos frutos" (denominados en ocasiones gayubas, como los frutos de la gayuba o uva de oso), que no alcanzan el grado de madurez hasta el segundo otoño tras la polinización (20 meses); entonces toman un color oscuro característico. En este momento es cuando los tordos los comen y dispersan sus semillas.

Los sabinares albares son considerados como relictos testimoniales de los bosques esteparios pre-glaciales. Esta herencia esteparia le confiere una gran capacidad de sobrevivir a las bajas temperaturas invernales y a las sequías estivales muy comunes en la provincia de Teruel.

Antiguamente la sabina albar era un elemento importante en la vida de las personas principalmente porque, al ser su madera muy dura y resistente, era utilizada como material de construcción. Prueba de la importancia de la sabina en el pasado es que en la pedanía de Villaspesa la patrona es la Virgen de la Sabina. Si se hace un alto en la iglesia, se puede observar que la peana de la Virgen está hecha con la madera de este árbol.

Muy cerca de Villaspesa, antes de llegar a la rambla de Barrachina siguiendo la carretera de Teruel a Villastar, en la zona de cultivo, se encuentra una sabina que por su gran tamaño podría ser milenaria, pero probablemente no tenga tanta edad debido a que está en una zona de regadío.



Sabina en la zona de huerta de la carretera de Villastar



Bellota de encina

Encina (*Quercus rotundifolia*)

Es un árbol de talla media, alcanzando los 20 a 25 metros de altura como máximo. Suele formar de joven matas arbustivas

Las hojas, de color verde oscuro por el haz y grisáceas por el envés, son muy duras y coriáceas, evitando así la excesiva transpiración de la planta, lo que le permite vivir en lugares secos y con gran exposición al sol, como la zona de Teruel.

Las encinas se cultivaban principalmente por las bellotas y su madera se usaba como leña, siendo por su dureza muy buen combustible. En la actualidad, estos usos han decaído y ha surgido un nuevo aprovechamiento asociado a ella, la trufa.

Quejigo (*Quercus faginea*)

El quejigo es otro pariente de la encina que prefiere más humedad y frescor que ésta. Tiene sus hojas semicaducas o también llamadas marcescentes (frecuentemente permanecen marchitas en la planta durante el invierno) y abundantes agallas los frutos son las bellotas que son tejidos tumorales producto de la picadura de un insecto de los que se extraen apreciados taninos de uso medicinal como astringentes.

Hojas de roble quejigo



Agalla





Guillomo
(*Amelanchier ovalis*)

Arbusto arbolillo pariente de los manzanos. Por sus bonitas flores se ha cultivado como ornamental y su fruto, de sabor no muy agradable, para mitigar la tos.

Guillomo

Chopo (*Populus spp.*)

Árbol típico de los bosques de ribera. En los últimos años además ha proliferado su cultivo para la obtención de madera, creándose abundantes choperas artificiales en las zonas próximas a los ríos, como es el caso del río Turia a su paso por Villaspesa. El chopo autóctono es el *P. nigra*.



Olmo (*Ulmus minor*)

El olmo, árbol majestuoso muy apreciado por su sombra, estaba presente en la mayoría de nuestros pueblos hasta hace no mucho tiempo. En la actualidad, esta especie pervive, sobre todo en los terrenos más húmedos, pero sin alcanzar grandes portes debido a que el hongo causante de la grafiosis (enfermedad que lo destruye) lo ataca cuando alcanza un determinado diámetro de tronco.



Ailanto
(*Ailanthus altissima*)

Este árbol fue introducido en España con el fin de emplear sus hojas para alimentar a los gusanos de seda importados desde oriente. El problema fue que estos gusanos no se adaptaron mientras que el ailanto proliferó enormemente, siendo ahora una especie invasora que está desplazando a otras especies autóctonas.

Nogal
(*Juglans regia*)

Aunque este árbol tampoco es una especie autóctona, su cultivo está muy extendido y es muy apreciado por sus frutos y por su madera de elevado valor económico. Un uso poco conocido de las nueces en otros lugares, pero no en Teruel, es la elaboración del "vino de nueces". Para prepararlo existen diversas recetas, aunque todas tienen en común que las nueces deben recolectarse verdes por San Juan y ponerse a macerar en vino.



Pino piñonero
(*Pinus pinea*)

Aunque no es un pino común en la zona, se puede encontrar un ejemplar de grandes dimensiones al realizar el itinerario antes de atravesar el puente de la rambla Barrachina.

En estos ambientes abiertos es frecuente la presencia de aves esteparias como alondras, cogujadas y terreras. Los pastizales, asentados sobre altiplanicies, constituyen el hábitat idóneo para estas aves. Encontramos también perdices y codornices presentes en los cultivos de la zona, que deberán cuidarse, no sólo del hombre cazador, sino también de sus predadores naturales que destacan por estos espacios como el águila real, el águila perdicera o el zorro. Cabe destacar la existencia de otra rapaz, en este caso nocturna, como es el búho real, cuyos cantos delatan su presencia en las frías noches invernales. Es una suerte tener también la presencia del cernícalo, un pequeño halcón cuya silueta de alas puntiagudas y cola larga es muy conocida y fácilmente visible suspendida en el aire, realizando un vuelo "cernido" en



Erizo



Egagrópila de búho real con fémur de conejo

espera de que se ponga al descubierto alguna presa: ratones, lagartos y lagartijas, aves de pequeño tamaño e insectos, principalmente. En cambio, los ratoneros suelen posarse en los postes y tendidos eléctricos junto a la carretera, en espera de ratones y pequeños reptiles.



Lagarto ocelado, fardacho.



Colmenas

Por otro lado, podemos hablar de la presencia de retazos de formaciones de ribera e incluso de choperas cultivadas, que favorecen la existencia de una fauna ligada a estos enclaves húmedos. Podemos encontrar sobre todo anfibios y reptiles, como pequeñas víboras y culebras, salamanquesas, lagartos, lagartijas... Pero también podemos contar con la presencia de aves como los abejarrucos, que buscan siempre taludes escarpados cercanos a un cauce para nidificar, alimentándose de insectos que atrapan en el vuelo o la oropéndola refugiada en lo más frondoso de la vegetación, siendo más fácil de localizar y distinguir por su canto, un silbido aflautado. El martin pescador también presente donde circule de forma continua la corriente de un cauce y permita la existencia de una fauna piscícola para su alimentación, completando ésta con insectos, reptiles, anfibios, pequeños mamíferos y otras aves. También nos podemos encontrar con las pequeñas e inquietas lavanderas correteando en el suelo, que contrastan en su comportamiento con el tímido pájaro carpintero, del cual en ocasiones sólo oiremos su agudo chillido o el golpeteo sobre la madera con la misión de perforar los troncos y extraer larvas e insectos para alimentarse.



Podalirio (*Iphiclides podalirius*) sobre espliego



Aceitera (*Meloe proscarabaeus*)



Las masías representan aún hoy en día una de las formas de vivienda comunes en parte de la zona de estudio.

Tradicionalmente se construían alejadas de los núcleos de población. Eran rectangulares, de piedra, y con tejado de una única vertiente. En ellas se producían pan, vino, y otros alimentos para autoconsumo. Muchas veces no era la vivienda permanente de los agricultores, sino que la utilizaba en épocas de labranza, siega-trilla o recolección. En la planta superior se solía ubicar la cocina, con un sencillo hogar, y el pajar-granero que algunas veces era incluso el dormitorio. Algunas masías tenían acceso a la era. Otras a un patio delantero, en el que se situaba el siempre imprescindible pozo, y por el que se accedía a las dependencias de los animales, situadas en la planta inferior. En ella podían encontrarse otras habitaciones como la bodega, la despensa o la leñera. En cuanto a la ganadería, en la zona de estudio todavía se pueden ver numerosos rebaños de ovejas, así como ganado vacuno y porcino en mucha menor cantidad.



EL REGADÍO

En la zona hay presentes abundantes cultivos de regadío situados en las orillas del río Turia. Este tipo de cultivo se basa en aportar agua a la tierra para facilitar el desarrollo de las plantas, ya que las precipitaciones no proporcionan la suficiente humedad al suelo. Lo más común son la explotación de cereal y maíz para la venta así como los huertos, con cultivos de patatas, hortalizas...para consumo propio. También se cultivan forrajes y remolacha, aunque menos frecuentemente, para la alimentación del ganado.

Hay cuatro métodos principales para el riego: la inundación, los surcos, los aspersores y el riego por goteo. En ésta zona los más utilizados son el de inundación, también llamado de superficie o riego a manta (que consiste en dejar entrar agua hasta su total inundación, y que se utiliza para las plantaciones de cereales, maíz, chopos ...), y el de surcos paralelos, que distribuyen el agua en aquellos campos que son demasiado irregulares para inundarlos, tales como los de hortalizas.

También se pueden ver abundantes choperas, debido al declive de la agricultura, que sirven para la extracción de madera. Su cuidado es menos trabajoso que el de los cultivos aunque su crecimiento es muy lento. Un chopo suele tardar entre 10-12 años hasta alcanzar su madurez para su utilización.



LOS BANCALES



Las masías han estado siempre estrechamente relacionadas con la actividad agrícola, la cual se remonta a la época de los romanos. Pero fueron los árabes, mediante su cultura poseedora de un gran conocimiento y dominio de la hidráulica, los que introdujeron en España el cultivo en bancales. El cultivo en bancal tradicional consiste en la nivelación artificial en terrenos inclinados (barrancos, laderas y zonas marginales), para mantener en ellos una superficie de tierra cultivable, mediante muros de contención que tradicionalmente eran de piedra. Los cultivos, siempre de secano, que se pueden encontrar más frecuentemente en los bancales de la zona son los almendros y, en menor cantidad, manzanos, perales, y algunos otros frutales.

Además, el proceso de abancalamiento también contribuye en gran medida a la conservación del suelo. Este aspecto es clave en el área concreta de estudio, ya que desde que los bancales se han abandonado, el deterioro y crecimiento de la erosión del terreno han ido en progresivo aumento. Éste ha venido propiciado por las características de las rocas que lo constituyen y por un clima semiárido (con precipitaciones bajas en primavera y otoño, y mínimas en invierno, pero máximas en verano), generándose abundantes escorrentías y favoreciéndose con ello la degradación del terreno.

LOS PALOMARES

Aunque en la actualidad están en desuso, antiguamente eran un complemento a la economía doméstica. Además, socialmente su posesión reflejaba una posición acomodada.

Se situaban en las afueras de los pueblos, próximos a los campos de cultivo (los cuales dejaban limpios de malas hierbas que devolvían al campo en forma de abono), en sitios tranquilos y algo elevados, para que las palomas pudieran distinguirlos del resto de edificaciones. Su fachada principal estaba orientada al este o al sur para que recibieran los primeros rayos del Sol.

Se construían con barro crudo, en forma de tapial y adobe, o cocido para las tejas de la mayoría de las cubiertas. La piedra, más escasa, solía ponerse en los comienzos de los basamentos o de refuerzo en las esquinas. Se solían encalar con yeso ya que el blanco atraía a las palomas.

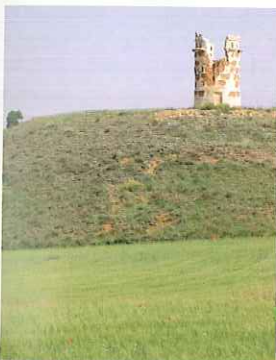
Su estructura interna más habitual consistía en un interior hueco con una repisa bordeando la pared interior para aproximarse a los nidos situados en la propia pared.

A comienzos de la primavera se cogían los pichones. La primera cría de cada nido se dejaba para que las palomas se acostumbraran al palomar y no se fueran, y también para que crecieran y se reprodujeran. Y la segunda cría se cogía para alimento.

Los palomares en otras ocasiones entraban a formar parte de la estructura de las viviendas, en torreones.



Palomar de Villa Felisa



Palomar aislado



Iglesia del Salvador de Villaspesa

Siguiendo la orilla del río Turia, nos encontramos con varias edificaciones de interés: A unos 5 kilómetros de Teruel, en el barrio de Villaspesa, se encuentra la Iglesia del Salvador, recientemente restaurada, obra del arquitecto Pablo Monguió. Declarada por el ayuntamiento de Teruel "Bien de Interés y Cultural". Consta de una larga nave de cantería y ladrillo, coro alto y techumbre de madera, provista de tirantes y sencillos canes.

Separación de los diferentes tramos por pilastras resaltadas que en su parte superior se convierten en pilares mudéjares de ladrillos, en los que se apoyan los tirantes. El pórtico de la fachada, de tres arcos apuntados, combina la piedra y el ladrillo y recuerda a las Escuelas del Arrabal. La parte superior de la fachada se resuelve por medio de un gran arco que alberga cinco ventanales alargados y apuntados, a cuyos dos lados aparecen dos torres poligonales de ladrillo al estilo neomudéjar. Es una fachada de cuento sobre un fondo de arboladas que bajan hasta los huertos y el río, al otro lado de los impresionantes cañones de Pocopán. Su construcción se puede fechar documentalmente entre 1911 y 1912.



Villa Felisa

Lateralmente esta estructurada a base de grandes arcos apuntados en cuyo interior se disponen tres vanos abiertos en arcos de las mismas proporciones, que actualmente aparecen cegados.

En el último tramo de cada fachada lateral resaltan dos grandes cuerpos de mampostería y ladrillo, tras los cuales se da paso al ábside poligonal con grandes arcos apuntados ciegos.

Una camina de Teruel a Villaspesa en un atardecer de mayo, con la luz naranja sobre las muelas de arcilla, el sosiego ameno de la vega, y la vista de la iglesia produce una sensación indescriptible.

Siguiendo esta carretera se encuentra Villa Felisa. Es un edificio de recreo de principios del siglo situado en la carretera de Teruel a Cuenca. Exento, de planta cuadrada y remate central, está construido con ladrillo apantillado y paños encalados. Con grandes toques castizos.

En el cruce de Villastar a 1 kilómetro y medio al norte de la población, en la carretera de Teruel, se sitúa esta "Torre Fortificada", junto a la cual ha surgido una masía. Es un prisma de base rectangular construido en ladrillo y tapial con muy pocos vanos y coronación de almenas en las esquinas (cuatro por cada lado). Buen estado de conservación en cuanto a la integridad de su estructura. Tiene hueco cegado de medio punto al sur. Por las fotografías antiguas se puede deducir que las almenas son originales. J.L. Gordillo cree que puede ser una fortificación documentada de los templarios y fecha su fundación entre 1196 y 1267.

La localidad de Villastar, situada en el valle del Turia, al sur de Teruel, apuntala su caserío en un pequeño promontorio que se desgaja de su borde occidental.



Casa solariega



Torre fortificada

El nombre de Villastar está documentado desde el siglo 13 como perteneciente a la Encomienda Templaria de Villel. Las referencias pueden ser el actual núcleo de población; o bien a un lugar cercano, al norte donde aún se conserva una torre fortificada de origen medieval.

La zona más transformada se localiza junto a la carretera, en la parte baja de la ladera; no obstante, en el extremo nordeste, hay un sector de la población ocupado por grandes parcelas, cuya imagen contrasta con la del resto. En ella aparecen una fachada noble, la tapia de los jardines, el arbolado y la Ermita de San Antonio Abad.

Casa Solariega: Edificio de dos plantas bajo cubierta, exento y rodeado de un gran jardín. La fachada flanqueada por las tapias, tiene dos alturas construidas en mampostería concertada de calidad, y gran alero de media caña con tres huecos alunetados. En planta baja, portada adintelada, y en la principal, un balcón con verja metálica.

Villastar



Recorrido 1

Duración aproximada: 3 h

Distancia aproximada: 9 km

Punto de partida: Iglesia del Salvador

Se parte del pueblo de Villaspesa, dirección Cuenca. Se llega hasta el río y tomamos un camino a la derecha, que discurre paralelo al cauce hasta llegar a la desembocadura en él, de la Rambla Borrachina; caminaremos por la propia rambla o caminos anejos. Durante esta parte del recorrido pasaremos por un paisaje de huertas tradicionales, plantaciones de chopos y vegetación de ribera.



Siguiendo rambla arriba y una vez superado el puente bajo la N-330, veremos un camino a la derecha, que asciende hasta unos bancales abandonados y se convierte en senda que posteriormente desaparece. Se continúa campo a través por un barranco hasta alcanzar un collado. En esta ocasión, en el ascenso domina un paisaje de carácter árido con relieves tales como mesas, cárcavas, y otras formas de erosión.

Llegaremos hasta una pista, que hacia la izquierda sube hasta el alto de "Las Muelas". Desde allí se divisa el corredor del Turia y un paisaje de muelas y cerros en ambas márgenes del río. Asimismo, cabe destacar la riqueza vegetal formada por sabinas y carrascas.

Recorrido 2

Duración aproximada:
2 h. 45'

Distancia aprox.: 8km
Punto de partida:
Iglesia del Salvador

Se sale del pueblo de Villaspesa, dirección Cuenca. Se llega hasta el río y tomamos un camino a la izquierda. Aminamos poco más de medio km y

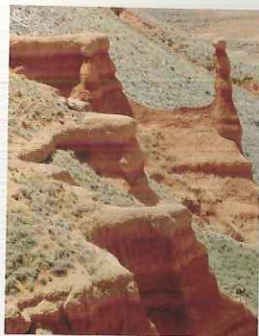


Fuente en la Ermita

a la derecha encontraremos un camino que nos conduce a las proximidades de Villa Felisa, identificable por su peculiar palomar. Para llegar hasta la "casa solariega", cruzaremos un campo "campo a través" hasta recuperar un camino y luego la carretera que conduce hasta la N-330. Regresaremos hacia Villaspesa y tomaremos la carreter TE-V-6014, pero en dirección a Cubla. Una vez pasada la ermita de la "Virgen de la Sabina" y ya fuera del pueblo un camino hacia la izquierda nos conducirá hacia la Muela Galiana. Con la ayuda de las fotografías encontraremos la "Cueva de la Ametralladora".

En este recorrido atravesaremos paisajes tradicionales de huertos, canales de riego, y las construcciones y formaciones naturales típicas de la zona.

Fuente en la Ermita



Entrada a la cueva

En el invierno de 1937 a 1938 La ciudad de Teruel fue escenario de una de las batallas más importantes de la Guerra Civil Española. Desde el comienzo de la contienda la ciudad de Teruel había estado en manos de los sublevados a la República. De 1936 a 1937 existen diversos episodios bélicos en torno a la ciudad, pero será en diciembre de 1937, después de la caída del frente del norte en el bando franquista, cuando el ejército republicano al mando del general Vicente Rojo intente la conquista de Teruel. De este modo también se aliviaría la presión sobre Madrid y se podría conseguir el objetivo de avanzar por el Jiloca hacia el norte. Al mando del ejército franquista en Teruel se encontraba el coronel Rey d'Hacourt que tenía órdenes de resistir hasta que llegaran refuerzos. La batalla se prolongó desde diciembre de 1937 hasta febrero de 1938 y en ella los distintos bandos llegaron a desplegar en torno a cien mil soldados. La dureza de los combates y la adversa climatología acompañó toda la batalla. El ejército republicano conquistó Teruel el 7 de Enero pero el éxito de la operación fue efímero siendo reconquistada por Franco en breve tiempo. La batalla significó la caída de las líneas republicanas en Teruel y la gran ofensiva franquista en todo el frente de Aragón.



Inscripciones en sus paredes

Las muelas y cerros que rodean el río Turia al sur de Teruel constituían durante la batalla lugares estratégicos por su defensa y observación de un amplio territorio. Son numerosos los restos de fortificaciones que salpican el paisaje en este sector. Las defensas iban desde simples parapetos aprovechando la orografía del terreno hasta complejas trincheras y obras de hormigón. Las trincheras se situaban generalmente en laderas cerca de las cumbres, se excavaba el terreno y se recreaba la zanja con piedras del entorno y las propias de la excavación. También se reforzaban con sacos terreros. Las trincheras se hacían en zigzag y se complementaban con nidos de ametralladoras, alambradas y refugios bajo tierra que resguardan a los soldados



Situación



Vista desde el interior de la cueva

de las inclemencias del clima y los bombardeos. En la muela Galiana junto a Villaespesa se encuentra la llamada "cueva de la ametralladora". Es una obra realizada con cemento y rocas aprovechando un resalte del terreno. Se encuentra en buen estado de conservación y en la mirilla de la ametralladora una inscripción "NO PASARÁN U.H.P." siglas que corresponden a "unión de hermanos proletarios".

La muela Galiana domina el curso del río Turia y la Carretera de Cuenca, cerca del pueblo de Villaespesa. En diciembre de 1937 formaba parte de la línea defensiva nacional de Teruel, junto con otros cerros de Castralvo y Villastar. El sector lo cubría una parte del VI Batallón del regimiento de Infantería de Gerona 18, que el día 20 de diciembre al verse desbordado por el enemigo se replegó a la ciudad. A partir del día 21 la 40 División de Carabineros que junto a la 68 División mandada por el Mayor Trigueros del XX Cuerpo del Ejército Republicano que operaba en este sector, se posicionará en la muela Galiana. Serán estos carabineros quién posteriormente participarán en la ocupación de la ciudad. Esta división realizará una serie de trincheras y la llamada "La cueva de la ametralladora", siendo un importante puesto de observación. En los últimos días de la batalla Galiana estará defendida por un batallón de carabineros de la 87 brigada y un batallón de la 11 División de Lister. Un ataque aéreo el 23 de febrero provocará la huida de las tropas republicanas y el abandono de una de las obras defensivas mejor conservadas de la batalla de Teruel.

BIBLIOGRAFÍA

- Aula. *Enciclopedia del estudiante*. Planeta de Agostini. Madrid. 1988.

- Casas, A. (2004). *"Lugares de la guerra. 35 itinerarios por la batalla de Teruel"*. Tirwal Teruel.

- Gómez, A. y otros (2002). *"Itinerarios de la Naturaleza. Vertebrados en Teruel"*. Ayuntamiento de Teruel.

- Pérez, A. y Martínez, J. (1998). *"El modernismo en la ciudad de Teruel"*. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel

- Solano, V. (2006). *"Guerra civil Aragón. Tomo III. Teruel"*. Editorial DELSAN-Historia. Zaragoza.

- Tuñón de Lara, M. (1986). *"La batalla de Teruel"*. Cartillas Turolenses, número extraordinario 2. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.



Sierra de las Coronillas
La Aldehuela (Teruel)



Vertebrados
en Teruel



Vivir con el río
Cicloturista Teruel-Fuensanta



Laguna de Tortajada
Rebollo Gordo • Villalba Baja



Teruel
Camino del Carburo
San Blas



Vivir con el río
Enclaves de Interés Natural

- Aula. *Enciclopedia del estudiante*. Planeta de Agostini. Madrid. 1988.
- Casas, A. (2004). *"Lugares de la guerra. 35 itinerarios por la batalla de Teruel"*. Tirwal Teruel.
- Gómez, A. y otros (2002). *"Itinerarios de la Naturaleza. Vertebrados en Teruel"*. Ayuntamiento de Teruel.
- Pérez, A. y Martínez, J. (1998). *"El modernismo en la ciudad de Teruel"*. Instituto de Estudios Turoleses. Teruel
- Solano, V. (2006). *"Guerra civil Aragón. Tomo III. Teruel"*. Editorial DELSAN-Historia. Zaragoza.
- Tuñón de Lara, M. (1986). *"La batalla de Teruel"*. Cartillas Turoleses, número extraordinario 2. Instituto de Estudios Turoleses. Teruel.

Itinerarios de la naturaleza

VILLASPESA BARRANCO DE BARRACHINA

Monte de la Calaparra

La Vega

El Masijo

